

Siendo muy comun la sífilis, muchos individuos realmente escrofulosos habrán tenido necesariamente antes síntomas venéreos. Pero solo pueden apreciarse los datos en su justo valor haciendo un estudio atento de los hechos.

El pronóstico de las escrófulas depende evidentemente casi siempre de los progresos que ha hecho la enfermedad; pero si no existe todavía mas que un corto número de síntomas locales, algun infarto de los ganglios del cuello, y aun si habiéndose apoderado la supuración de estos ganglios parece todavía concentrada la enfermedad en esta region, se debe esperar que el enfermo recobre la salud. Sin embargo, hay todavía demasiados casos en que no se puede destruir la causa general, y en los que la enfermedad camina de una manera cierta, aunque lenta, á una terminación fatal. Cuando están alterados los huesos y son muchos los síntomas locales, la enfermedad es casi siempre superior á los recursos del arte. En efecto, no solo resiste poderosamente la causa general al tratamiento mejor dirigido, si no que tambien los síntomas locales concurren, por los desórdenes que ocasionan, á aumentar la gravedad de la enfermedad.

§ VIII.—Tratamiento.

Hay pocos medicamentos que merezcan ser recomendados por su eficacia positiva. Presentándose primitivamente la afección con caracteres de debilidad general, se debe recurrir á los amargos, á los tónicos y á los ferruginosos, y casi generalmente se han prescrito el vino, el jarabe anti-escorbútico, el extracto y el cocimiento de quina. Cada médico ha adoptado fórmulas particulares y ha asociado entre sí sustancias muy variadas; voy pues á indicar algunas de estas fórmulas.

Amargos y tónicos.—Lepelletier, de la Sarthe, prescribe un vino amargo, cuya composición es la siguiente:

R. Vino blanco.....	1 litro.
Raiz de genciana.....	30 gram.

Se infunde despues:

Raiz de rábano rusticano.....	8 gram.
Cáscara de naranja.....	4 gram.
Canela.....	2 gram.
Carbonato de potasa.....	4 gram.

Se introduce todo en una botella bien tapada, y se espone por espacio de tres dias á la acción de los rayos solares: pasado este tiempo se cuela y se conserva para el uso.

Se da medio cortadillo todas las mañanas á los adultos, y solo dos cucharadas á los niños; mas si la escitacion producida es demasiado fuerte, se debilitará el líquido mezclándole con dos terceras partes de agua azucarada.

Algunos médicos prescriben solamente un fuerte cocimiento de *lúpulo*, y otros acumulan por el contrario, un gran número de sustancias escitantes y tónicas.

El doctor Négrier (1) ha referido un gran número de hechos que prueban la utilidad de las *hojas de nogal* en esta enfermedad. Hé aquí como él administra este medicamento, segun sus propias palabras.

Tratamiento de las escrófulas por las preparaciones de las hojas de nogal.—«Se hace la *infusion* de las hojas de nogal echando una fuerte pulgarada de estas hojas cortadas en pedazos en 250 gramos (ocho onzas) de agua hirviendo; se endulza con azúcar ó con el jarabe cuya preparacion voy á indicar inmediatamente. Siempre he hecho tomar diariamente de *dos á tres tazas* de esta infusion, pero se pueden dar hasta *cinco*.

«El *cocimiento* de hojas de nogal, que produce tan ventajosos efectos en *lociones* y como *tópico*, empapando en él las planchuelas para curar las úlceras escrofulosas, debe ser mas cargado que la infusion. Yo pongo un puñadito de hojas por un kilogramo de agua (2 libras) y se prolonga la coccion de diez ó quince minutos; tambien es muy útil en *baños locales* y aun generales, y su eficacia es especialmente notable en *inyecciones* en los trayectos fistulosos.

«El extracto de las hojas de nogal se prepara por el método de desalojamiento. Empleando las hojas secas, se tiene el medio de renovar esta preparacion, cuando sea menester, en todas las estaciones, mientras que sirviéndose de las hojas frescas hay que preparar demasiada cantidad de una vez, y se espone á que se altere.

«Se prepara el jarabe de hojas de nogal con el extracto, mezclando 40 centigramos (8 granos) con 30 gramos (una onza) de jarabe simple.

«De esta manera se saben las dosis del medicamento que se administran. Tambien se puede preparar el jarabe con las hojas verdes, y entonces es mas aromático que el que se compone con el extracto, pero no se puede apreciar tan exactamente la cantidad del medicamento que toma diariamente el enfermo.

«A los *niños pequeños* los doy de *dos á tres cucharadas de café* de jarabe en las veinticuatro horas; á los *adultos* nunca pasa de 60 gramos (dos onzas); pues la *dosis regular para estos últimos* es de 30 á 40 gramos (8 á 10 dracmas).

«Las *pildoras de extracto de hojas de nogal* tienen cada una 20 centigramos (4 granos) de extracto solidificado por una cantidad suficiente de polvo de hojas de nogal. Hago tomar *dos* de ellas *al dia*, y nunca paso de *cuatro*.

«En fin, en algunos casos en que puede ser útil hacer fricciones sobre la region afectada, empleo la *pomada* siguiente:

(1) Négrier, *Sur le traitement des affect. scroful. par les prépar. de feuilles de noyer* (Archives gén. de médecine, 3.^a serie, 1841, t. X, p. 399, t. XI, p. 41).

R. Extracto blando de hojas de nogal....	30 gram.
Manteca de puerco.....	40 gram.
Aceite esencial de bergamota.....	15 centígram.

«Las fricciones deben hacerse suavemente, y por espacio de un cuarto de hora, sobre poco mas ó menos, *dos veces al dia.*»

En una memoria publicada mas recientemente (1), Négrier consigna una série de observaciones recogidas, tanto por él mismo, como por muchos médicos extranjeros, en las cuales prueba la eficacia de este tratamiento.

«A las preparaciones ya conocidas, añado, dice Négrier, un *vino* llamado de *nogal*. Se le prepara macerando de 50 á 60 gramos de hojas frescas, ó diez ó doce nueces cubiertas de su cáscara verde, cortadas en fragmentos, en un litro de vino de Málaga ó de Lunel. En invierno se prepara este vino con 15 ó 20 gramos de extracto por litro. Se toma á cucharadas mañana y tarde, despues de comer.

Hace ya mucho tiempo que se han encomiado los *ferruginosos* en las escrófulas. Baglivio los ha recomendado como muy eficaces, y asociaba la preparacion ferruginosa con el ruibarbo. En efecto, se puede adoptar la fórmula siguiente propuesta por Richter (2).

R. Hierro pulverizado.....	8 gram.
Raiz de genciana en polvo.....	2,50 gram.
Raiz de ruibarbo.....	} aa 1,25 gram.
Canela pulverizada.....	
Extracto de ajenjos.....	C. S.

Háganse píldoras de un decígramo (dos granos), y se toman de tres á cuatro píldoras dos ó tres veces al dia.

Indudablemente los medicamentos que acabo de indicar han tenido al parecer un efecto ventajoso en un gran número de casos; pero como no se han tenido en consideracion las diversas circunstancias, ni las modificaciones que se ha hecho experimentar en el régimen, el desarrollo de la pubertad, etc., es imposible formarse una idea satisfactoria de la eficacia positiva de estos medicamentos. Así pues, se han buscado siempre otros medios que obren directamente contra las escrófulas, y con frecuencia se ha anunciado el descubrimiento de diversos específicos.

Preparaciones ioduradas.—Ningun medicamento ha estado en estos últimos tiempos mas en voga que el iodo y sus diversas preparaciones. Se debe principalmente á Lugol (3) la propagacion de este medicamento, que antes de él no se habia usado sino en algunos casos particulares. Este médico le administra en bebidas, en ba-

(1) Négrier, *Arch. gén. de méd.*, Abril, 1850.

(2) Lehoulant, *Lehrbuch der speciellen Pathologie und Therapie*, 4.º Auflage, von H. E. Richter. Leipzig, 1852.

(3) Lugol, *Mémoire sur l'emploi de l'iode dans les scrofules*. In-8, París, 1829-30-31.

ños, en inyeccion en los trayectos fistulosos, y finalmente bajo las formas mas diversas. Hé aquí las diferentes soluciones que prescribe regularmente á sus enfermos, las cuales se hallan designadas por números ordinales que indican su grado de energía.

	núm. 1.º	núm. 2.º	núm. 3.º
R. Iodo.....	10 centígram.	15 centígram.	20 centígram.
Ioduro de potasio....	20 centígram.	30 centígram.	40 centígram.

Disuélvase.

Agua destilada.....	500	500	500 gram.
---------------------	-----	-----	-----------

Estas preparaciones solo se emplean en el *tratamiento esterno*, y se usan en *lociones*, en *colirios* en las oftalmías, en *inyecciones* en los trayectos fistulosos, etc. En el caso en que estas soluciones no fuesen bastante fuertes se las reemplaza por la siguiente:

R. Iodo.....	30 gram.
Ioduro de potasio.....	30 gram.

Disuélvase en:

Agua destilada.....	500 gram.
---------------------	-----------

Finalmente, se la puede hacer mucho mas concentrada; pero entonces es preciso limitarse á aplicarla con un pincel sobre las superficies ulceradas.

El mismo autor ha indicado las dosis graduadas propias para servir para baños de los niños y adultos: cuyas fórmulas son como sigue:

Para los niños.

	núm. 1.º	núm. 2.º	núm. 3.º	núm. 4.º
R. Iodo.....	2,50 gram.	3 gram.	3 gram.	5 gram.
Ioduro de potasio....	5 gram.	7 gram.	8 gram.	10 gram.

Disuélvase.

Agua destilada.....	180 gram.	180 gram.	180 gram.	180 gram.
---------------------	-----------	-----------	-----------	-----------

Para los adultos.

R. Iodo.....	8 gram.	10 gram.	12 gram.	16 gram.
Ioduro de potasio....	16 gram.	20 gram.	24 gram.	32 gram.

Disuélvase.

Agua destilada.....	180 gram.	180 gram.	180 gram.	180 gram.
---------------------	-----------	-----------	-----------	-----------

Para preparar estos baños basta verter esta solucion en el agua del baño.

Lugol administra *interiormente* la siguiente preparacion:

R. Iodo.....	25 centigram.
Hidriodato de potasa.....	50 centigram.
Agua destilada.....	45 gram.

Se prescriben seis gotas de este liquido en medio vaso de agua azucarada dos veces al dia, mañana y tarde.

Tambien se ha administrado el iodo bajo otras diversas formas que seria demasiado largo enumerar en este sitio.

Antes que se recurriese al iodo mismo, se usaba la *esponja quemada*, á la que aquel debe su eficacia, y cuyos buenos efectos en algunos casos han hecho descubrir estas propiedades terapéuticas del iodo, induciendo á investigar á qué principios debia el medicamento su virtud. Rust asocia la esponja quemada á otras sustancias, como se puede ver por la fórmula siguiente:

R. Esponja quemada.....	16 gram.
Hojas de digital.....	20 á 40 centigram.
Oleosacaro de hinojo.....	8 gram.

Mézclese, pulverícese y divídase en doce papeles. Se dan dos á tres papeles al dia.

Se han citado muchos hechos en favor de las preparaciones del iodo. Lugol las considera como heróicas y Baudelocque las ha reconocido como muy ventajosas. No puede pues dudarse que sean útiles, y pocos prácticos dejarán de usarlas. Sin embargo, no está bien fijado su grado de eficacia.

En un trabajo presentado recientemente á la Academia de medicina (1), Prieur ha recomendado el iodo en estado de metaloide en el tratamiento de las adenites escrofulosas cervicales y tambien de las inguinales de origen sifilítico. Concede al iodo metálico, una accion resolutive muy marcada en los casos indicados, al mismo tiempo que la propiedad de producir escaras epidémicas, que el mayor número de veces no dejan en pos de sí, ni cicatrices, ni manchas durables.

El procedimiento consiste en aplicar sobre los infartos ganglionares, laminillas de iodo contenidas en el espesor de una capa de algodón en rama, en las cuales se evaporan rápidamente bajo la influencia del calor. La cantidad de iodo empleada es por término medio 1 centímetro por centímetro cuadrado, repartido con toda la igualdad posible á la mitad, tercera ó cuarta parte de espesor de una carda de algodón, que debe cubrirse con una hoja de gelatina, cuyos bordes sobresalgan del algodón y cuya circunferencia, adherente á los tegumentos, concentre sobre este punto determinado los vapores

(1) Prieur (de Gray), *De l'iode à l'état de metaloide dans le traitement des adenites, scrofuloses cervicales sus et sous-maxillaires, et des adenites inguinales d'origine syphilitique*. Rapport de Ricord, *Bulletin de l'Académie impériale de médecine*, 20 de Setiembre 1864, t. XXIX, p. 1163.

de iodo. El aparato se deja colocado de veinte y cuatro á cuarenta y ocho horas. Al levantarlo se ve una vejiguilla llena de una serosidad sucia, purulenta ó sanguinolenta.

El autor afirma haber tratado por espacio de diez años cerca de ciento veinte enfermos por este método, y haber hecho desaparecer, segun un cálculo aproximado, mas de trescientos ganglios sumamente tumefactos todos ellos.

Ricord, encargado del informe sobre la memoria de Prieur, ha experimentado este procedimiento en ocho casos de adenites escrofulosa bien caracterizada, y los resultados que obtuvo confirman las conclusiones de este médico. La duracion media del tratamiento ha sido de seis semanas á tres meses, lo que es una duracion relativamente corta para este género de afecciones. Ricord no es de la opinion de Prieur respecto á la poca intensidad del dolor, causado, segun él, por la aplicacion del iodo metálico. En efecto, esta aplicacion ha sido muy dolorosa, y el dolor ha durado en muchos enfermos de diez y ocho á veinte horas.

Relativamente á la accion general del iodo, consecutiva á su absorcion, Ricord se inclina, si no á negarla absolutamente, por lo menos á reducirla mucho. En ningun enfermo ha observado fenómenos de intoxicacion iódica.

El doctor Rochard (1) ha alavado contra las escrófulas el *iodhidrargirato de cloruro mercurioso*, el cual usa en forma de fricciones segun la fórmula siguiente:

R. Iodhidrargirato de cloruro mercurioso...	1 gram.
Manteca de puero.....	20 gram.

Mézclese.

Se hacen fricciones ligeras con una porcion de esta pomada del grueso de un guisante, bien sobre las partes enfermas ó en las axilas, muslos, espalda, pecho, etc.

Este medicamento produce en los tejidos un efecto irritante muy marcado, por lo cual debe usarse con mucha precaucion.

Antes de manifestar nuestra opinion sobre esta medicacion, es necesario esperar á que nos ilustren nuevos hechos.

Preparaciones mercuriales.—Estas preparaciones debian llamar necesariamente la atencion de los médicos, no solo porque se considera al mercurio como uno de los mejores fundentes de los infartos crónicos, sino tambien porque muchos autores han pensado que existe en los escrofulosos un vicio sifilítico hereditario. Warthon, Lalouette, Pistchaft y otros varios las han recomendado mucho. Este último administra *interiormente* el *cinabrio artificial* (sulfuro) unido al *precipitado rojo* (óxido rojo) de mercurio, segun las fórmulas que á continuacion se espresan:

(1) Rochard, *Union médicale*, Enero de 1847.

1.^a Para los niños de uno á dos años.

R. Cinabrio artificial.....	12 decígram.
Hojas de cicuta.....	10 centígram.
Precipitado rojo.....	5 centígram.
Azúcar blanca.....	15 gram.

Mézelese y divídase en veinticuatro papeles iguales. Se toma uno por la mañana y otro por la tarde.

2.^a Para los niños de cinco á seis años.

R. Cinabrio artificial.....	16 decígram.
Hojas de cicuta.....	25 centígram.
Precipitado rojo.....	5 centígram.
Azúcar blanca.....	20 gram.

Mézelese y divídase en veinte papeles. Se toma uno por la mañana y otro por la tarde.

En los sugetos de mas edad la cantidad de la cicuta puede aumentarse hasta 50 centigramos (10 granos), y la de cinabrio á 2 gramos (media dracma); se divide igualmente el polvo en veinte papeles para tomar uno por la mañana y otro por la tarde.

El doctor Gibert (1) ha recomendado eficazmente el deutoioduro de mercurio, que él administra del modo siguiente:

Jarabe de deutoioduro de mercurio.

R. Biioduro de mercurio.....	1 parte.
Ioduro de potasio.....	50 partes.
Agua.....	50 partes.

Disuélvase, filtrese por papel y añádase:

Jarabe de azúcar blanca, que marque 30 grados en frio..... 2400 partes.

Se da una cucharada al dia y algunas veces dos.

Píldoras de deutoioduro de mercurio.

R. Biioduro de mercurio.....	2 decígram.
Ioduro de potasio.....	10 gram.
Goma arábiga pulverizada	1 gram.
Miel.....	C. S.

Mézelese y háganse cuarenta píldoras, de las que se tomarán de dos á cuatro al dia.

El *protoioduro de mercurio* en píldoras, á la dosis de 1 centígramo ($\frac{1}{3}$ de grano) para los niños, y de 3 centigramos ($\frac{1}{2}$ grano) para los adultos, dosis que se puede aumentar con precaucion, es quizás de todas las preparaciones mercuriales la que mas se usa en la actua-

(1) Gibert, *Bulletin de therap.*, Junio de 1844.

lidad contra los infartos escrofulosos y contra el mismo principio escrofuloso.

Al *esterior* se emplean los mercuriales principalmente bajo la forma de pomada. El unguento mercurial, la *pomada de Cyrillo*, cuya fórmula daré al tratar de las enfermedades sífilíticas, y la *pomada de protoioduro de mercurio* son las que se usan mas frecuentemente. En muchos casos se ha visto que ceden con facilidad algunos infartos de naturaleza escrofulosa con la pomada siguiente:

R. Ungüento napolitano.....	30 gram.
Iodo.....	50 centígram.

Mézelese exactamente. Se hacen fricciones dos ó tres veces al dia.

¿Esta pomada obra simplemente como la pomada de protoioduro, ó bien sucede en esta preparacion algo de particular, como en la de las píldoras de Blaud, siendo asi mas eficaz? Esto es lo que no podemos decir hasta que no se hayan hecho numerosos experimentos.

Preparaciones de oro.—Los mismos motivos que han inducido á los médicos á recurrir á los mercuriales, les han hecho poner en uso las preparaciones de oro. Es sabido que Chrestien, de Mompeller, es quien ha preconizado estos medicamentos en el tratamiento de la sífilis; despues de él muchos modernos, y entre otros los doctores Gozzi (1), Niel (2) y Legrand (3) han indicado las preparaciones de oro como los mejores medios que se pueden oponer tanto á la afeccion sífilítica como á la escrofulosa. Es muy difícil formarse una idea exacta acerca de su verdadera eficacia. Los médicos que acabo de citar las consideran no solo como muy ventajosas, sino tambien como poco peligrosas cuando se las administra con prudencia; otros por el contrario, las creen muy peligrosas y ponen en duda su eficacia contra la enfermedad de que tratamos. Las observaciones referidas por Legrand son, es verdad, de tal naturaleza, que pueden hacer conceder cierto valor á las preparaciones de oro, pero no son suficientes para hacerlas preferir á otros medicamentos y especialmente al iodo. Chrestien empleaba principalmente las *fricciones en las encías*. Gozzi y Legrand creen que es mejor hacer tragar el medicamento, y como ellos son los que particularmente le han preconizado en las escrófulas, se deberá administrarle de esta manera, prescribiendo la fórmula siguiente:

R. Oxido de oro.....	30 centígram.
Estracto de corteza de mecereon.....	8 gram.

Mézelense exactamente y háganse sesenta píldoras, de las cuales se darán de una á dos á los niños muy pequeños, y de una á cinco á los de mas edad.

(1) Gozzi, *Sopr. l' us. di ocl. remed. aurif.* Bolog., 1817.

(2) Niel, *Rech. et obsero. sur les effets des prépar. d'or.* Paris, 1821.

(3) Legrand, *De l'emploi de l'or dans le traitement des scrofules.* In-8, Paris, 1837.—*De l'analogie et des différences entre les tubercules et les scrofules.* In-8, Paris, 1849.